



rockets contra Fidel

Luis Alberto Ganderats

Cuando, en años recientes, tuve contactos con diplomáticos cubanos, Jorge Edwards llegó a una conclusión dramática sobre la situación del gobierno de Fidel Castro.

“Parece que todos entienden y que todos saben. Pero ya es demasiado tarde. Y el régimen, sometido a atomización, sin márgenes para negociar más, aplicó una estrategia cada día más dura, en una especie de lucha hacia delante. Todavía falta del episodio final, y podría ser uno de los grandes tragedias latinoamericanas. No sabemos si algunos, en algún sector, reflexionan un poco sobre este desenlace que se acerca a pasos agigantados”.

Con su argumento, el nuevo Premio Cervantes de Literatura, puede dejar a muchos con el crío en la boca. Cuesta imaginar lo que ocurriría si cae o muere Fidel Castro, lo que harán esos pocos púlos amigos que le quedan, y lo que anunciará en Guantánamo su adversario prorovierto.

Y especialmente dolorosa es la duda sobre lo que hará la gente de Cuba. Se aprieta a querer al visitar la isla. Sus privaciones se hacen tanto como oírían su alegria, la Habana, sin piedad, sin males inconfundibles.

Pero imagínese lo que puede ocurrir, es bueno leer mis libros que el mismo Jorge Edwards resumió en un ensayo de la revista *Estados Pùblicos*, recién aparecida. Son tres entusiastas de la revolución cubana –algunos muy cerca del poder– que un día sellaron amistad en La Habana, la abandonaron asustados, despreciosos. Sus testimonios los reúne el escritor chileno, quien nunca pudo ocultar sus diferencias con Castro.

Al cumplirse cuarenta años de la revolución castrense, vienen algunos testimonios a través del ojo de Edwards.

►Bélgica, el diario

Bogotá era el nombre guerrillero de Daniel Alarcón, que estuvo con el Che Guevara en sus andanzas en el Congo y en Bolivia. Después de la muerte del guerrillero argentino, logró atreverse la frontera hacia Nole, es recordado por Allende, recibido por Fidel, desayunó con De Gaulle en París y un tratado con magnífable

**TESTIMONIOS DE EX REVOLUCIONARIOS CUBANOS
VISTOS CON EL OJO DEL NUEVO PREMIO
CERVANTES DE LITERATURA, JORGE EDWARDS.
SELECCIONAMOS PÁRRAFOS DE UN ENSAYO QUE
PÚBLICA EN LA ÚLTIMA EDICIÓN DE
ESTUDIOS PÚBLICOS, AL CUMPLIRSE 40 AÑOS
DE LA REVOLUCIÓN.**

finalidad en su tratado de un avión a otro en Moscú.

Hijo de campesinos y sin méritos de cromos, figura como testigo privilegiado. En sus *Memorias de un soldado cubano*, Fidel y muerte de la revolución cuenta que el Che era considerado por los soviéticos como un monótono, “en otras palabras, el ejemplo principal”, y él los tenía una desdicha antipática.

“Fidel, en lugar de mandar asesinar a

Guerrera, permitió que lo asesinara su enemigo y le preparó un pedestal de héroe”, afirma Edwards, apoyado en la experiencia de Bogotá.

Por el informe que en Bolivia, el Che era un hombre depravado, enfermo, en el fondo de las fuentes, enteramente abandonado por el gobierno de Cuba. Un solitario, insaciable, poseedor de sus incondicionales, pero sin gracia dura y cruel.

“En definitiva”, dice Edwards, “actualmente engaño por el voluntarismo y con escasa noción de la realidad. Era un quijote político estupefacto, desamparado, incapaz de evadir a los muchachazos que lo rodeaban, pero que, además, para desgracia suya, le tenían demasiado miedo y no le dejaban los espaldas”.

Respecto de la revolución cubana, encuadramos a un Benigno Bigodo:

“Lo que si verdaderamente me duele es haber sido parte del atropello al que se ha sometido al pueblo cubano, y por eso me siento totalmente arrepentido de haber seguido a un hombre de las ideas de Fidel”.

Vive su exilio en Francia.

►Masetti, el privilegiado

Hijo de un revolucionario y casado con una hija de la revolución, abandona Cuba luego que su suegro es fusilado tras un simulacro de juicio por narcotráfico. Un año tardará en darle permiso para salir con su mujer, y solo lo autorizan establecerse en México...

“La guerra sesiona ahora que la seguridad mediática, o por lo menos algunas de sus miembros, los someten a un seguimiento muy estrecho y les impiden salir de México, en consonancia con la seguridad del Estado de Cuba”.

Comenzó a volar a Madrid.

Jorge Masetti, en su obra *El fascio y el dolor* (Tusquets, 1999), concluye: “Me perdié el entonces de qui, desde el origen, desde 1959, y quedé desde la Sierra Maestra, más que una trinchera a la revolución, la revolución había sido una gran estafa. Fidel Castro empujó desaparitiendo su propio movimiento para apoderarse del poder, hasta convertirlo en un poder absoluto”.

No hay restauración a la vista, el consecuente, concreto lenguaje, y no hay cambio posible. Fidel Castro –“yo ya casi un anciano”– sabe que el espíritu terrible que impone por él mismo, “y se empieza con todos los fuertes que todavía le quedan en detener este proceso, en romper la historia”.

Pensó que estos rebeldes más sobre el plan expansivo que nava Fidel respecto de América, “con audacia fumada”, incluso en Cuba.

►Fuentes, el informante

Sobre un campo de reclusión de hombres males “y otros lados sociales” en la Cuba castaña, trata el libro *Dosier guerriero cubano* (Sexto Piso, Basal, 1999), publicado por el escritor José Norberto Fuentes, que vivió la inmortalidad de la revolución por más de treinta años.

Brevemente, vivió ser disidente, pero fue destituido. Cuanto más...

“...Años después supe que se había integrado al sistema y que se había transformado en un colaborador de los servicios especiales. Me pareció lamentable; pero la verdad es que no me sorprendió demasiado. En Cuba se había convertido en costumbre comprar la libertad por medio de la doblez. Fuentes ingresó de inmediato en los círculos más exclusivos del poder ...”.

En 1991 lo llevan a prisión por tratar de escapar en barco. Pudo salir hace cinco años, con la ayuda de Raúl Márquez.

Lo que se desprende de su libro, señala Edwards, “es la crudidad absoluta de un sistema en el que siempre el fin, la revolución, el poder revolucionario, ha justificado todos los medios”.

Sentencia:

“...Ahora comenzamos a vislumbrar que la historia no absolverá a Fidel Castro, que no podrá absolverlo. En el mundo de la pobera y de la injusticia de América Latina, sobre todo en los años cincuenta, la revolución tenía un sentido. Era quizás inevitable, además, que estallara por algún lado. A mí me tocó ver la Revolución cubana a fines de 1959, pero entonces no creí que estuviera irremediablemente condenada. Me pareció que su influencia en el Chile de Allende era desastrosa, destructiva, pero no llegué a pensar que el fundamental en sí mismo fuera permanentemente negativo. Ahora entendemos, a través de testimonios concordantes y contrastantes, que la revolución perdió su sentido ...”.

“...Tanto no es política marxista ni revolucionaria en ninguna parte: es política de poder para el número Uno y de suicidio para los demás”.

L.Ganderats

Rockets contra Fidel : [entrevistas] [artículo] Luis Alberto Ganderats.

AUTORÍA

Edwards, Jorge, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rockets contra Fidel : [entrevistas] [artículo] Luis Alberto Ganderats. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile